

DIANA

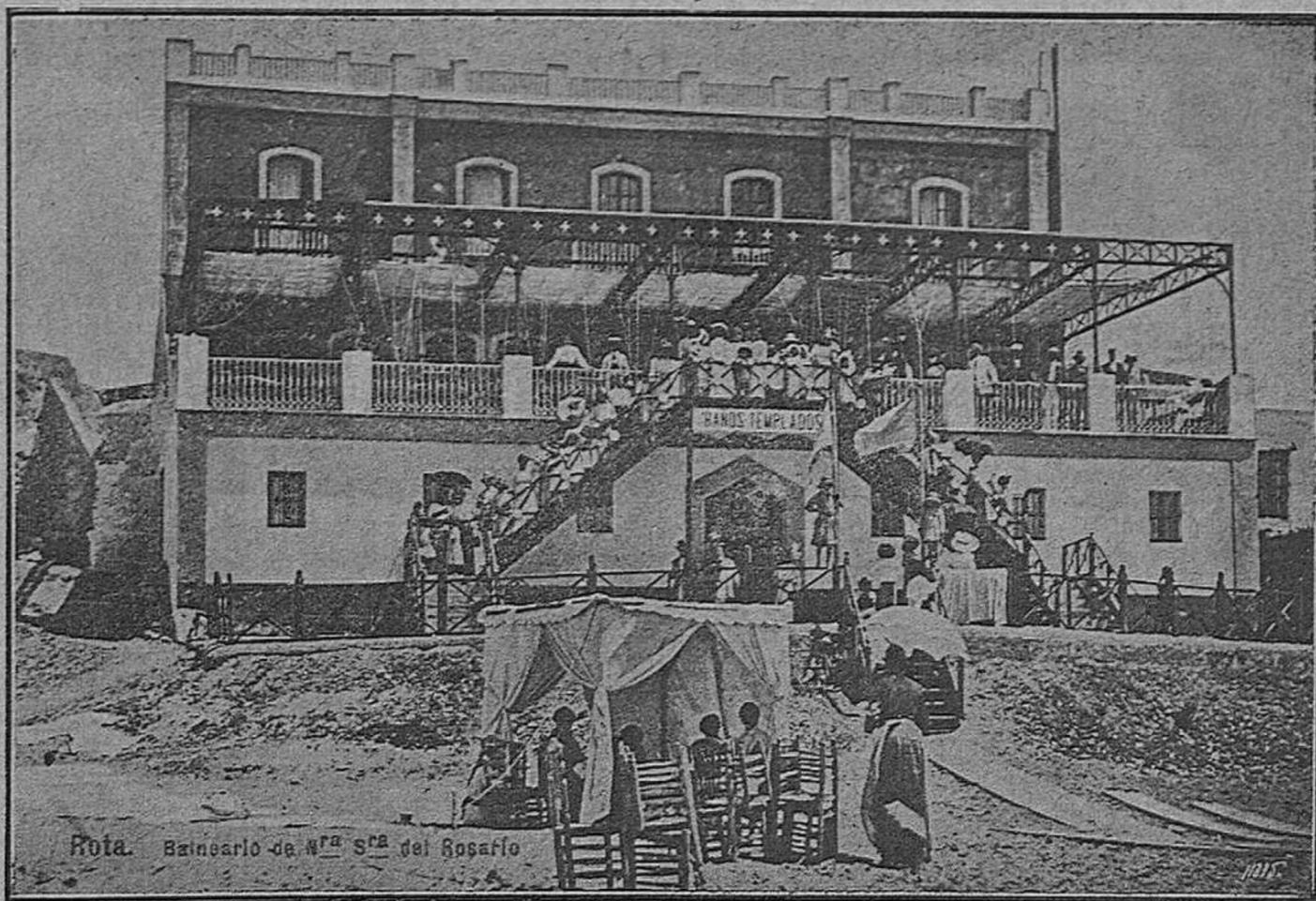
REVISTA ILUSTRADA

*Literatura. * Teatros. * Curiosidades. * Concursos. * Regalos. * Anuncios.*

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: ROSARIO, 7, 3.º

Esta publicación—la más económica entre todas las que aparecen en Cádiz—distribuye todos los meses entre sus anunciantes y suscriptores, en combinación con la Lotería Nacional, varios regalos consistentes en décimos de lotería, vales que dan opción á fotografiarse en la acreditada casa del Sr. Cepillo, libros diversos, etc., etc.

Playas andaluzas.



Rota. Bañeario de N^{ra} S^{ra} del Rosario

ROTA

Bañeario de Ntra, Sra. del Rosario.

Venancio Sánchez.

Ultimas novedades en Pasamanería, Quincalla, Mercería y Perfumería. Artículos de viaje. Extenso surtido en artículos para confecciones de sombreros de Señoras.

PRECIO FIJO

Columela y San Francisco, número 13. — C A D I Z.

TALLER DE SASTRERÍA

DE

MARIANO DELGADO OLMEDO

Especial confección en vestuarios para el Ejército y la Armada.—Trajes para Caballeros y Niños.—Confección esmerada.—Figurines ingleses.—Prontitud y economía.

PRIM, 3. - CÁDIZ

Pastelería y Cervecería "VIENA,"

Confección de ramilletes, dulces y tartas.—Especialidad en fiambres de todas clases.—Helados y Refrescos.

NÉCTAR SODA, especialidad de la casa.

Exquisito PAN VIENA á las seis de la mañana y seis de la tarde.—Cervezas Mahou, Alemana, Alhambra, Maier y Cruz del Campo.

SAN MIGUEL, 1 Y 3

Agencia Anunciadora "DIANA"

Admite anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos de España.

Ofrece á los anunciantes é industriales combinaciones de publicidad en condiciones de precios excepcionales.

Envía tarifas á las personas que las pidan.

7, Rosario, 7.

CADIZ

MÁQUINAS DE ESCRIBIR "REMINGTON"

LA MAS ACREDITADA Y CONOCIDA

VENTAS AL CONTADO Y Á PLAZOS

Academia de Mecanografía.—Alquileres.—Reparaciones.—Abonos anuales de limpieza y conservación.—Accesorios para todos los sistemas.—Muebles de gran lujo para escritorios anexos á la máquina de escribir.

No comprar máquinas sin visitar esta casa.—Duque de Tetuán, 32.—Cádiz.

JOSE MORENO UTRERA

(Sucesor de PLÁCIDO VERDE)

Grandes Talleres de Sastrería y Tejidos.

LA PRIMERA CASA DE ANDALUCIA

GRANDES EXISTENCIAS — CONFECCIÓN PRONTA Y ESMERADA — ÚLTIMAS NOVEDADES

Premiada en varias Exposiciones.—Gran Premio en París y en Barcelona.

Calles San Francisco, Sánchez Barcáiztegui, Isaac Peral y Blanqueto.

TODA LA MANZANA

Tipografía Comercial.

ANTONIO LOPEZ, 6.—CADIZ

En este acreditado establecimiento se hacen toda clase de trabajos de imprenta, con prontitud y esmero, á precios módicos.

EL ÁGUILA.—Sucursales en provincias.



¡10.000 pesetas!

PUEDE V. ALCANZAR

anunciándose ó suscribiéndose á esta Revista, que todos los meses, y entre otros premios, regala un décimo de lotería, por el cual puede obtenerse dicha cantidad.

Léase en la última plana: "Nuestros Regalos".

LA ITALIANA Gabriel España.

Columela v Rosario.-CÁDIZ

Conservas de pescado y carne, hortalizas y frutas variadas. — Vinos y licores nacionales y extranjeros. — Champagne. — *Caldo «Bol»*. — Cacao, Tes, Cafés, sopas de todas clases y galletas de todas las marcas. — Especialidad en chacinas, embutidos y fiambres.

Orbea y Compañía, S. en C.

ISAAC PERAL, 35.—CÁDIZ

Almacén de armas, efectos de caza y sport, novedades, cartuchos cargados mecánicamente, venta de explosivos de todas clases. Precio fijo.

LA IMPERIAL

Calzado de Lujo.

ESPECIALIDAD EN LA MEDIDA

EXTENSO SURTIDO EN PIELES FINAS

CALLE ARANDA.-CADIZ

Pedid Amontillado Fino

SAN FELIPE

Se vende en todos los buenos establecimientos

de Cádiz y San Fernando.

PIDAN SIEMPRE

MATIER

Guadal-Destilera.

Jerez de la Frontera.

Se desean

AGENTES SERIOS

Y ACTIVOS

en todas partes para esta REVISTA.

Buenas comisiones. Indispensable referencias.

Dirigirse al Administrador: calle Rosario, 7, 3.º

LOS NORTEAMERICANOS, REYES DEL COMERCIO,

¡¡VENDEN TODO A FUERZA DE RECLAMOS!!

SIN ANUNCIOS NO ES POSIBLE HACER BUEN NEGOCIO

Zotal.**GRAN DESINFECTANTE INGLÉS**

CONTRA EPIDEMIAS INFECCIOSAS.—APROBADO POR REAL ORDEN

Cura la Glosopeda (mal de pezuña).—Destruye Pulgas, Chinchas, Mosquitos, Hormigas y demás insectos.—Venta en toda España á 2,50 pesetas kilo.

¡CUIDADO CON LAS IMITACIONES!**Jabón ZOTAL**

INGLÉS DE BURGOYNE

Sin rival para curar las enfermedades de la piel, Herpes, Sarna, Caspa, &

A UNA PESETA PASTILLA

Gran Fábrica de Pan.

PLOCIA, 2.—CADIZ

**Pan Privilegio y Francés.—Galletas para embarques.
RACIONES PARA BUQUES***Guía de Profesiones y del Comercio y de la Industria Gaditana.***A**GENCIA de Reclamaciones y Transportes. Comisiones y Representaciones. Mudanzas. Miguel Moreno Albacete. Arbolí, 17.**C**OSARIO DE CHICLANA. Puntualidad y Economía en los encargos. José A. Rodríguez. Rosario, 43.**R**ELOJERIA FRANCESA. Leopoldo Cordonnier. Sagasta, 22. Venta de toda clase. Marcas «Zenit», «Longines», «Omega», «Juvenia».**D**R. CELESTINO PARRAGA. Catedrático de la Facultad de Medicina. Cánovas del Castillo, 5.**V**INOS LEGITIMOS de Valdepeñas y marca NICANOR. — Juan Fernández y Fernández. — Bodegas en Valdepeñas: Ciriaco Cruz, 1.—Depósito en Cádiz: Rosario, 8.**E**L LOUVRE. Calzados á precios sin competencia. Inmenso surtido. Plaza de Castelar.**P**ELUQUERIA Y BARBERIA de José Rodríguez Díaz. Servicio esmerado. Sagasta, núm. 43.**C**OSTURERA. Se ofrece para coser á domicilio. Darán razón: Obispo Urquinaona, núm. 17, 1.º, derecha.**L**A ANDALUZA. Leche de Cabra y Vaca. Agustín Fernández. Barrié, núm. 17.**L**ITOGRAFIA ALEMANA. Utiles de escritorio. Papelería. Trabajos de Imprenta. Cánovas del Castillo, 23 y Sagasta 7, Cádiz. —Especialidad en trabajos para vinateros. Etiquetas, envueltas, cápsulas, etc., y en general, todo lo concerniente á las artes gráficas.**L**A ESPAÑOLA. Almacén de papel y útiles de escritorio. Gran surtido en Tarjetas postales. Especialidad en estuches de papel fantasía. Aranda, 5.**N**UEVA BALANZA. Fábrica de Yeso y depósito de Materiales para obras de Albañilería de Julián Martínez. Solano, 27.**T**ALLER DE PINTURAS de Guillermo Real. Se pintan fincas, Buques y toda clase de Heráldica. Imitaciones de Maderas y Piedras de todas clases. Adorno y Decorado de Habitaciones al temple, óleo, barniz y esmalte. Esta casa tiene asegurados sus operarios de los accidentes del trabajo. Calle del Rosario, núm. 15.**D**ROGUERIA de la viuda é hijos de Simón Lens. Productos químicos y farmacéuticos. Pinturas preparadas. Colores en polvos. Surtido en pincelería. Sopranis, 3 y 4.**H**OJALATERIA.—Ricardo Quintero, antiguo operario y sucesor de Cristóbal Plaza. Restauración de Bombas. Instalaciones para gas, agua é inodoros. San Francisco, 17.

DIANA

Año V.

Cádiz 30 de Junio de 1913.

Núm. 147.

Cádiz industrial.



DON MANUEL ALVAREZ RODRÍGUEZ

Propietario de una importantísima tipografía de esta plaza, y que ha sido condecorado con la

Medalla de Oro del Centenario de la Constitución y Sitio de Cádiz.

LA ACTUALIDAD

Los festejos veraniegos

II

*Al digno Presidente de
la Comisión municipal de
fiestas D. Miguel Guilloto
y Segundo.*

«Despertar, estimular, propulsar: este es el secreto de hacer que los individuos y los pueblos progresen»

Este pensamiento, original de un escritor notabilísimo y de una verdad inconcusa, se adapta maravillosamente para completar nuestro objeto en las presentes notas

El último trabajo lo finalizamos con esta frase: *Aquí hase farta un hombre*, y hoy y mañana y pasado lo repetiremos hasta la saciedad, porque abrigamos la convicción profunda de que realmente Cádiz desea progresar, que Cádiz anhela avanzar, que Cádiz, en fin, apetece lo que quieren las ciudades que en la actualidad le son superiores y que no hace muchos años apenas si la igualaban.

No ignoramos que aquí se cuenta con organismos llamados—más bien dicho,—obligados á buscar al hombre que á Cádiz le hace falta; pero también es cierto, y lo decimos con amargura, que esos organismos son hartamente apáticos en el cumplimiento de sus deberes.

En Cádiz tenemos una Cámara de Comercio y un Centro Mercantil é Industrial, en donde figuran personalidades dignísimas, y ni una ni otra entidad se preocupan de transformar este pueblo, laborando por su prestigio y por robustecer su vitalidad con savia nueva y perdurable.

En Cádiz existe un Sindicato Industrial de Ultramarinos y Similares, una Liga Industrial de Restaurants y Cafés, una Sociedad Económica de Amigos del País y... ¿á qué seguir?, son numerosísimos los Centros y Sociedades que conocemos; mas á pesar de esta plétora de organismos, Cádiz arrastra una vida anémica; en vez de avanzar, retrocede; en lugar de atraer, repele...

Todos esos organismos, todas esas Sociedades, todos esos Centros se constituyen animados de los mejores deseos, con propósitos nobilísimos; pero después—lo de siempre—se apodera de ellos la apatía innata en nuestra sangre meridional, y, en tanto, la población sigue esperando pacientemente la aparición del hombre que la resucite.

Este hombre, esta inteligencia, este cerebro, todo corazón, todo desinterés, todo amor por su tierra, precisa encontrarlo, hay que buscarlo por fuerza, si no

queremos ver á Cádiz abandonado, y radiantes de felicidad y ahítas de opulencias á nuestras vecinas las demás poblaciones marítimas andaluzas.

Todas las grandes poblaciones, como Barcelona, Valencia, Alicante, San Sebastián, Sevilla, Málaga, Córdoba y otras más, tuvieron la fortuna de encontrar el hombre que necesitaban, y hoy ostentan orgullosas sus reformas, sus mejoras, sus festivales, sus adelantos.

En tanto, Cádiz continua dando traspies, de desacierto en desacierto, de torpeza en torpeza, sin echar mano del hombre que le diga: *Surge et ambula*.

Y ese hombre existe, aquí, entre nosotros, esperando que le descubran.

Y ¿quién es? Ya lo diremos.

Sólo falta que el pueblo se compenetre de la urgentísima necesidad de una variación completa en los rumbos seguidos hasta ahora.

JOSÉ RECIO DÍAZ.

ESTÍO

A mi buen amigo, el notable poeta
Rodríguez de León.

Despierta la mañana
y por la celosía—sutil de su ventana
suelta un hilillo de oro—á la sierra vecina.
Murmuran to se pierde—una fuente lejana,
y murmurando amores—llega una golondrina.

En el viejo y ruinoso—balcón del caserío,
cae la golondrina,—más que rendida, muerta.
Cuando descansa, forma—su nidal del estío
y escucha los trovares—que el caserío al río
dice, para que éste—se los diga á la huerta.

El río, mensajero—ligero como un rayo,
cruza la vega que—vistió de gala Mayo.
espeja en su corriente—murallas y torreones
y apaga la furiosa—sed de un alazán bayo,
mientras repite de su—ginete las canciones.

.....
Duerme la primavera
en un rincón florido—de la huerta frondosa.
El río, al pasar, dice—su áurea canción viajera,
canción de estío, tenue,—cristalina y ligera
que oye la huertecilla—callada y ruborosa.

En la paz campesina
vierte su trino de—cristal la golondrina.
Sigue el río cantando...—Despierta la mañana,
y por la celosía—sutil de su ventana
suelta un hilillo de oro—á la sierra vecina.

SALVADOR VALVERDE.

Sevilla, Junio 1913.



LAS MUÑEQUITAS (1)

En cuanto se levantaron aquella mañana Amparito y «Manena» (diminutivo de Magdalena), corrieron al cuarto de los juguetes, y sin vacilar en la elección, tomó cada una en brazos su muñeca favorita. Había allí otras muñecas más grandes, más lindas y más elegantes, pero las elegidas tenían el gran mérito de ser las últimas.

Habíaselas regalado la noche antes una antigua «chacha» y procedían de un saldo, á real la pieza. Las pobrecitas eran pelonas, estaban en camisa y descalzas... Su única habilidad consistía en quejarse cuando se les apretaba la barriguita, cosa que Manena, de tres años de edad, encontraba naturalísimo, porque también ella se quejaría si la apretaran en aquella parte.

Amparito con la autoridad de hermana mayor, pues tenía un año más que Manena, dispuso que se ejerciera con las nuevas muñecas una de las obras de misericordia: vestir al desnudo. Y sin andarse con repulgos de empanada, procedieron al *reparto social*, despojando á las muñecas ricas de algunas prendas de su indumentaria para engalanar como unas princesas á las pobretonas.

Lo malo fué que como los trajes no estaban hechos á la medida, y eran de mayor estatura las primitivas propietarias, las faldas se escurrieron caderas abajo, descalzaronse los zapatos espontáneamente y se callaron los sombreros hasta las narices... En suma, no hubo modo de adaptar las prendas á la forma y tamaño de aquellas «niñas malas» que recibieron varios azotes y se quedaron hasta sin camisa, probándose así cuán efímeras son las glorias de este mundo.

Las dos hermanitas decidieron bajar al jardín para jugar al corro con las muñecas; y en efecto, á la primera vuelta las dejaron sin brazos.

Aquel accidente sugirió á Manena la idea luminosa de ver lo que tenía dentro la muñeca, y sentándose en el suelo practicó una disección en regla, resultando de tan atroz desprendimiento que cayó sobre su falda cierta cantidad de un polvo muy blanquecino.

Era serrín, sustancia para ella desconocida, y también para su hermanita, que observaba atentamente la operación.

—«¿Acuca?»—preguntó Manena, que llamaba así al azúcar.

—Nó—contestó, contemplando gravemente el misterioso polvillo; y después de un rato de meditación, añadió:

—Simiente.

(1) El autor de este cuento, D. Ramiro Blanco, fallecido recientemente y cuya muerte ha sido muy sentida en el mundo literario, recidió en Cádiz hace algunos años.

Las dos niñas habían visto más de una vez á su abuelita, que era muy aficionada á las flores, extraer del interior de algunas cápsulas secas un polvillo semejante y sembrarlo en ciertos cuadros del jardín. A sus curiosas preguntas había contestado la abuelita que aquello era simiente, para que nacieran plantas con flores muy bonitas y olorosas, siempre que el jardinero no se olvidara de regar la tierra.

De esa circunstancia particular de las plantas formó Amparito una regla general aplicable á las muñecas, y exclamó con entera certidumbre poniendo un dedito en el serrín:

—¡«Simiente» de muñecas!

De aquello á seguir el ejemplo de la abuelita no había más que un paso. Después de una seria deliberación, cuyos incidentes y detalles no han conservado las crónicas, pusieron de acuerdo las dos hermanitas para sembrar la preciosa semilla, viendo ya en esperanza el fruto cierto, ó sea una espléndida cosecha de muñecas.

Amparito abrió un canal sin compasión, y acotando cada niña su parte de terreno procedieron á la siembra con toda solemnidad.

La mamá, que para vigilar á sus hijitas habíase sentado en un banco cerca de ellas, presenció con la sonrisa en los labios tan singular escena, fingiendo entregarse por completo á la lectura de un libro.

Y vió que las niñas no olvidaban la interesante operación del riego.

Al día siguiente, el primer cuidado de Amparito y Manena fué el regar sus cuadros; y lo mismo hicieron durante una semana, sin desmayos, ni pérdida de esperanzas.

La señora quiso premiar tanta constancia, y gozando por anticipado con la alegría de sus adorados pimpollos, compró un par de docenas de muñecas, iguales á las que habían sido ejecutadas y las distribuyó equitativamente, doce por cada cuadro, colocándolas de modo que pareciese brotaban de la madre tierra.

Cuando á la mañana siguiente acudieron las niñas al plantel que con tanto esmero cultivaban, lanzaron sonoros gritos de júbilo, viendo su ensueño realizado. ¡Habían nacido las muñequitas! ¡Y cuántas! Unas asomaban ya casi todo el cuerpo; á otras les faltaba poco para sacar los brazos; algunas, verdes aún y retrasadas, tenían todavía las cabecitas á flor de tierra...

En un momento hicieron la recolección, igualando las verdes con las maduras, y cargadas con su tesoro corrieron al cuarto de los juguetes.

Bueno; pues ahora falta saber qué hizo cada cual con sus muñecas.

Manena las repartió generosamente entre sus amiguitas pobres.

Amparito no regaló ninguna. Amparito proyectó, sin duda, inundar la casa de muñecas, todas suyas, y condenó á pena capital á las doce que la habían tocado en suerte, enterrando todo el serrín que contenían.

Imaginaba que nacerían de aquel estupendo sembrado, lo menos... milenta mil.

Manena recibió de sus agradecidas amiguitas varios regalos de gran mérito, tales como medallas, cintas, estampas, flores y confites.

Y como Amparito llorase desolada, viendo que al cabo de muchos días de riego no había trazas de que despuntara ni una sola muñeca, le dijo su mamá:

—Tu hermanita, que ha sido generosa, ha obtenido un premio; ya ves cuántas cosas bonitas le han regalado. Tú, que has sido ambiciosa, recibes tu castigo. Aprende para lo sucesivo á desprenderte de lo que te sobra, procurando hacer felices á los que carecen de ello. Cuando seas mayor, sabrás que hay en el mundo una casta de gentes avaras, sin caridad ni conciencia que pasan la vida destripando otra clase de muñecas, sin provecho propio ni ajeno

RAMIRO BLANCO.

NOCTURNO ESTIVAL

La noche misteriosa
tendió su difumino, lentamente,
por sobre el haz de la campiña hermosa
y una brisa sedante y cariciosa
se expandió en el ambiente.

En el cobalto límpido del cielo
se fueron encendiendo las estrellas
como flores de luz, magas y bellas,
prendidas en un amplio terciopelo.

Cual un ténue sonido de cristales
semejaba el correr manso del río
y se escuchaban risas de zagales
allá en el caserío.

Parecían fantasmas sin contorno
los árboles gigantes,
que en las cálidas horas del bochorno
dieron sombra y frescor á los viandantes.

Imprecisos rumores
ingrávidos se alzaban
y en los secos rastros chirriaban
los éitros cantores.

Se oyó un relincho súbito y brioso
y un can ladró furioso,
mientras en el camino de herradura
golpeaba veloz y sordamente
el galope impaciente
de una cabalgadura,

A lo lejos, borrosas y hieráticas,
las montañas del Este se veían,
como enormes pirámides estáticae
que visiones egipcias parecían.

Todo misterio era,
y en medio de las sombras espectrales,
forjaba la Quimera
un edén de venturas ideales.

Y un pálido claror que fué aumentando
y fingiendo una aurora
que no era la riente precursora
de la fresca mañana,
melancólicamente
fué calcando la línea del Oriente...
y en el Oriente apareció Diana.

* * *

¡Clara noche de luna!
¡Cómo tu magestad grave y serena,
más que en la urbe de artificios llena,
se muestra al visionario sin fortuna
del campo en la sencilla paz amena!

En tu inefable calma
—cansado peregrino—
quiero un instante adormecer el alma,
sin el agobio de la lucha impía
á que otra vez me lanzará el destino
cuando despunte el día.

Deja, noche apacible,
en mi pecho tu mágica dulzura
y haz que esa brisa grata y bonancible
venga á templar mi mente en calentura.

Que todos mis anhelos
se esfumen en la gloria de esos cielos,
y que sobre mis párpados rendidos
graviten los sopores
que deparan olvidos bienhechores
su narcótico dando á los sentidos.

JUAN LUIS CORDERO.

Mes de Junio —Ribera del Solar.

LA CAJA DE ORO

Siempre la había visto sobre su mesa, al alcance de su mano bonita, que á veces se entretenía en acariciar la tapa suavemente; pero no me era posible averiguar lo que encerraba aquella caja de filigrana de oro con esmaltes finísimos, porque apenas intentaba apoderarme del juguete, su dueña lo escondía precipitada y nerviosamente en los bolsillos de la bata, ó en lugares todavía más recónditos, dentro del seno, haciéndolo así inaccesible.

Y cuanto más la ocultaba su dueña, mayor era mi afán por enterarme de lo que la caja contenía. ¡Misterio irritante y tentador! ¿Qué guardaba el artístico chirimbolo? ¿Bombones? Polvos de arroz. ¿Esencias? Si encerraba alguna de estas cosas tan inofensivas ¿á

qué venía la ocultación? ¿Encubría un retrato, una flor seca, pelo? Imposible: tales prendas, ó se llevan mucho más cerca ó se custodian mucho más lejos: ó se descansan sobre el corazón ó se archivan en un secreter bien cerrado, bien seguro... No eran despojos de amorosa historia los que dormían en la cajita de oro, esmaltada de azules quimeras, fantásticas rosas y volutas de verde opacanto

Califiquen como gusten mi conducta los incapaces de seguir la pista á una historia, tal vez á una novela. Llámenme enhorabuena indiscreto, antojadizo y por contera, entrometido y fisgón impertinente. Lo cierto es que la cajita me volvió tarumba, y, agotados los medios legales, puse en juego los ilícitos y heroicos. . Mostréme perdidamente enamorado de la dueña, cuando solamente sólo lo estaba de la cajita de oro; cortejé en apariencia á una mujer cuando sólo cortejaba á un secreto; hice como si persiguiese la dicha... cuando solo perseguía la satisfacción de la curiosidad. Y la suerte, que acaso me negaría la victoria, si la victoria realmente me importase, me la concedió por lo mismo que al concedérmela me echaba encima un remordimiento.

No obstante, después de mi triunfo, la que ya me entregaba cuanto entregaba la voluntad rendida, defendía aún, con invencible obstinación, el misterio de la cajita de oro. Un día tras otro, con zalamerías coqueterías ó repentinas y melancólicas reservas; discutiendo ó bromeando; apurando los ardides de la ternura ó las amenazas del desamor; suplicante ó enojado, la dueña de la caja persistió en negarse á que yo me enterase de su contenido, como si dentro del lindo objeto existiese la prueba de algún crimen.

Repugnábame emplear la fuerza y proceder como procedería un patán, y además, exaltado ya mi amor propio (á falta de otra exaltación más dulce y profunda), quise deber al cariño y solo al cariño de la hermosa la clave del enigma. Insistí; porfié; me sobrepujé á mí mismo; desplegué todos los recursos, y como el artista que cultiva por medio de las reglas la inspiración, llegué á tal grado de maestría en la comedia del sentimiento, que logré arrebatarse al auditorio. Un día que algunas fingidas lágrimas acreditaron mis celos, mi persuasión de que la cajita encerraba la imágen de algún rival, de alguien que aún me disputaba el alma de aquella mujer, la ví demudarse, temblar, palidecer, echarme al cuello los brazos, y exclamar por fin con sinceridad que me avergonzó:

—¡Qué no haría yo por tí! Lo has querido, pues sea. Ahora mismo verás lo que hay en la caja.

Apretó un resorte: la tapa de la caja se alzó, y divisé en el fondo unas cuantas bolitas tamañas como

guisantes, blanquecinas. Miré sin comprender; y ella reprimiendo un gemido, dijo solemnemente:

— Esas píldoras me las vendió un curandero, que realizaba curas casi milagrosas en la gente de mi aldea. Se las pagué muy caras, y me aseguró que tomando una al sentirme enferma, tengo asegurada la vida. Sólo que me advirtió que si las apartaba de mí ó las enseñaba á alguien, perdían su virtud. Será superstición, ó lo que quiera; lo cierto es que he seguido la prescripción y no solo se me quitaron achaques que padecía, pues soy muy débil, sino que he gozado de salud envidiable. Te empeñaste en averiguar... lo conseguiste. Para mí vales tú más que la salud y que la vida. Ya no tengo panacea, ya mi remedio ha perdido su eficacia: sírveme de remedio tú; quíereme mucho y viviré.

Quedéme frío. Logrado mi empeño, no encontraba dentro de la cajita sino el desencanto de una superchería, y el cargo de conciencia del daño causado á la persona que al fin me amaba. Mi curiosidad, como todas las curiosidades, desde la fatal del Paraíso hasta la no menos funesta de la ciencia contemporánea, llevaba en sí misma su castigo y maldición. Daría entonces algo bueno por no haber puesto en la cajita los ojos. Y tan arrepentido, que me creí enamorado, y cayendo de rodillas á los pies de la mujer que sollozaba, tartamudeé:

—No tengas miedo... Todo eso es una farsa, un indigno embuste... El curandero mintió... Vivirás, vivirás mil años... Y aunque hubiesen perdido su virtud las píldoras ¿qué? Nos vamos á la aldea y compramos otras... Todo mi capital le doy al curandero por ellas

Me estrechó, y sonriendo en medio de su angustia, balbuceó á mi oído:

—El curandero ha muerto.

Desde entonces, la dueña de la cajita—que ya no la ocultaba, ni la miraba siquiera, dejándola cubrirse de polvo en un rincón de la estantería forrada de felpa azul—empezó á decaer, á consumirse, presentando todos los síntomas de una enfermedad de languidez refractaria á los remedios. Cualquiera que no me tenga por un mónstruo, supondrá que me instalé á su cabecera y la curé con caridad y abnegación. Caridad y abnegación, digo, porque otra cosa no había en mí para aquella criatura de quien había sido involuntario verdugo. Ella se moría, quizás de aprensión, pero por mi culpa. Yo no podía ofrecerle en desquite de la vida que le había robado, lo que todo lo recompensa; el don de mí mismo, incondicional, absoluto. Intenté engañarla santamente para hacerla dichosa, y ella con tardía lucidez, adivinó mi indiferencia y mi disimulado tedio, y cada vez se inclinó más hacia el sepulcro.

Y al fin cayó en él, sin que ni los recursos de la ciencia ni mis cuidados consiguiesen salvarla. De las memorias quiso legarme su afecto: sólo recogí la caja de oro. Aún contenía las famosas píldoras, y cierto día se me ocurrió que la analizase un químico, amigo mío, pues aún no se daba por satisfecha mi maldita curiosidad. Al preguntar el resultado del análisis, se echó á reír.

—Ya podrá usted figurarse—dijo—que las píldoras eran de miga de pan. El curandero (¡si sería listo!) mandó que no las viese nadie. para que á nadie se le ocurriese analizarlas ¡El maldito análisis lo saca todo!

EMILIA PARDO BAZAN.

DIÁLOGO ANDALUZ

La tarde estaba bochornosa, propia para salir á la puerta y aspirar el poquisimo aire que corría, y así lo hizo Rosarito.

Se puso un delantar limpio, arregló un poco sus cabellos, se miró al espejo y sonrió satisfecha de su encantadora carita, porque era muy linda: tenía unos ojazos capaces de volver loco al lucero del alba

Cogió una silla y se salió á la calle; al sentarse no pudo menos de exhalar un suspiro y acordarse de su Currito que tantísimas veces á esa misma hora y en tardes también como ésta, se había sentado junto á ella y habían desfilado sobre sus oídos amorosas palabras y saladísimos piropos, que Rosarito acogía con entusiasmo.

Pero esta tarde estaba sola y no esperaba á Currito porque habían reñido. Como era joven y tenía muchas ilusiones, no estaba triste; así que después de respirar se puso á cantar por lo bajo:

Ayer reñí con mi novio
y sentimiento no tengo,
que estoy esperando á otro
y en cuanto llegue me arreglo.

Estaba tarareando el estribillo de la copla cuando apareció por la esquina de arriba un apuesto joven con el traje típico de Andalucía. Porque no sé si se habrán enterado ustedes, mis queridos lectores, que estamos en Sevilla y en plena calle de la Amargura. Ambos jóvenes al verse sonrieron y se alegraron de poder pasar un rato de agradable coloquio.

El.—Dios la guarde, Rosarito.

Ella.—El venga con osté, Pepe.

El.—Parese que está osté muy sola.

Ella.—¡Habé! más vale sola que mal acompañá:

El.—¿Estorbo por un *porsiacaso*?

Ella.—Osté nunca y pa probárselo va haserme el favor de sentarse un momento.

El.—Con mucho gusto.

(Se sienta y hay una pequeña pausa. Rosarito suspira, cosa muy corriente en las mocitas cuando hay delante algún pollo.)

El.—¿Qué le duele á osté, hija mía?

Ella.—¡Er corasón, padre!

El.—Pos entonses haga osté propósito de enmienda y dígame sus pecaos.

Ella.—¡Imposible! temo que no me asuelva.

El.—Yo la asuelvo, porque hablemos claro Rosarito; ya hase tiempo, que la tengo que isir una cosa y paese que la hora llegó.

Ella.—Osté dirá, (dijo Rosarito con gran alegría porque se figuró que el novio que esperaba ya estaba allí.)

—Pos yo... (dijo Pepe echándose el sombrero hacia atrás y tosiendo como el orador que va á pronunciar un gran discurso) Rosarito, ha de saber osté que tengo una hería no muy profunda, pero que tiene el sufrimiento tamaño para mortificarme y haser que me acuerde de osté con frecuencia.

El.—Sí, Rosarito, y no es solo eso lo peor, lo peor será que no sicratrise.

Ella.—¿Y no hay ningún remedio?

El.—Quisás, pero yo no lo encuentro.

Ella.—¿Y dónde tiene osté esa hería, en er corasón?

El.—No, más abajo

Ella.—Hay que vé, ¿y la causa de esa hería es?...

El.—¡Osté!

Ella.—Ya comprendo, se la hise á osté con los ojos (se determinó á decir Rosarito viendo lo poco que él se escurría.)

El.—No, con otra cosa de más abajo, y puesto que osté no lo adivina se lo explicaré yo.

Ella.—Empiese.

El.—¿Osté se acuerda, vida mía, er día aquel que estuvimos de tertulia en casa la tía «Sapato remendao»?

Ella.—Sí, me acuerdo.

El.—Bueno, y que estábamos un poco aburríos y entonces el tío «Higo chumbo» cogió la guitarra y tocó un vals?

Ella.—Sí, y que yo lo bailé con osté.

El.—Ahí esta, pues presísamente desde ese día me duele á mí, ¿por que también se acordará usté que al dar una vuelta muy rápida sus faralares se enrearon en mis piernas y yo me mareé?

Ella.—¿A causa de la hería?...

El.—A causa de un pisotón que me dió osté en este juanete que me hizo ver las estreyas y me quitó un peaso de peyejo der tamaño de dos pesetas en plata, y si viera osté cuando cambia er tiempo que gincho-nasos me dá.

¡Ay madrecita qué dolor me dá ahora!

Una bocanada de aire caliente, levantó una gran polvareda y empezaron á caer gruesas gotas de agua.

Rosarito tuvo que entrarse dentro con las sillas y Pepe se fué calle arriba cojeando

F. PACHECO.

ESPECTACULOS

Nuestros vaticinios se han cumplido.

Como consecuencia ineludible de la lucha entablada entre las dos empresas de espectáculos que funcionan en el Muelle, pronosticábamos en el número anterior que una de las dos compañías tendría por fuerza que sucumbir, y efectivamente, la de Pilar Pérez tuvo que retirarse arrollada ante los mortíferos golpes de su rival.

Y lo sentimos doblemente.

En primer lugar, porque en la formación de la aludida artista figuraban elementos de reconocida valía, á quienes el público gaditano apreciaba bastante, lamentando con sinceridad que accidentes censurables los hayan alejado de esta población

En segundo lugar, porque el público sale perjudicado, y muy mucho, con que no haya más que un solo sitio de espectáculo.

Y se perjudica el público, por varias razones que otro día especificaremos

Por hoy solo protestamos de esas competencias inexplicables, que traen aparejadas una lucha fratricida y tras la lucha, el desastre.

ZADÍ JÉRICO.

NUESTROS REGALOS

Habiendo resultado agraciados con los tres primeros premios de la Lotería nacional del 21 del actual, los números 20.670, 15.488 y 25.253, respectivamente, ha correspondido el vale con opción á

Seis artísticas fotografías

de la antigua Casa del Sr. Cepillo, á nuestro anunciante D. Enrique López, Montañez 2, que en su último recibo tiene el número 5.870.

Nuestro segundo regalo:

Un décimo de lotería

para el próximo sorteo del 1.º de Julio, á nuestros anunciantes la Sra. Viuda é hijos de Simón Lens, Droguería, Sopranis 3 y 4, que tiene en su recibo el núm, 5.888.

Y nuestro tercer regalo:

Una obra literaria

á nuestro suscriptor D. Francisco Maurant, que vive en la calle de San Miguel, 7, que tiene en su recibo el núm. 5.853.

A la presentación de los citados recibos entregaremos los premios.

MISCELÁNEA

En una biblioteca:

— Créame usted: los libros han hecho más daño que bien en este mundo

— Dígame usted á mí: ayer me cayó encima un diccionario y me estropeó un pié.

*
* *

En un Juzgado:

El Juez. — En diez años que ejerzo en esta población, le he visto á usted en mi presencia más de doce veces, acusado por varios delitos.

El reo. — ¿Y acaso tengo yo la culpa de que no haya usted ascendido en su carrera?

*
* *

— ¿Cuántas son las partes de la oración?

— Dos: singular y plural.

— ¡Muy bien! ¿No sabes más que eso?

— Sí, señor, sé también jugar á la pelota.

*
* *

En un baile, una joven duda entre un capitán y un teniente, que pretenden bailar con ella. Y el teniente dice:

— Perdón, mi capitán; en este caso, la plaza corresponde al turno de elección, no al de antigüedad.

BANCO DE CARTAGENA CAJA DE AHORROS

Cartagena, Murcia, Sevilla, Alicante, Huelva, Cádiz, Alcoy, Lorca, La Unión, Aguilas, Orihuela, Mazarrón, Cieza, Caravaca, Melilla, Hellín, Elche y Yecla.

Saldo anterior.....	Ptas. 15.009.225,97
Imposiciones durante la semana.	» 442.112,76
<i>Suma.....</i>	<i>Ptas. 15.451.338,73</i>
Reintegros.....	» 432.161,36
Saldo.....	Ptas. 15.019.177,37

Cádiz 19 de Junio de 1913.

Horas de Caja: de 10 á 4.

TIP. COMERCIAL.—Ahumada y Antonio López, 6.

Grandes Almacenes EL AGUILA

San Francisco, 25.

CADIZ



San Francisco, 25.

CADIZ

SUCURSALES

Madrid, Barcelona, Alicante, Almería, Bilbao, Cartagena, Gijón, Granada, Málaga, Palma de Mallorca, Santander, Sevilla, Valencia, Valladolid, Zaragoza.

Confecciones de todas clases para Señora y Niña.

Ropas confeccionadas para Caballero y Niño y Artículos de la Temporada.

Trajes de lana, forma sastre, para Señora	de 25 á 100 ptas
Trajes de dril, forma sastre, para Señora	de 14 á 40 »
Vestidos de seda, lana, batista, etc.	de 14 á 85 »
Trajes de lana ó dril, para Niña	de 7 á 30 »
Refajos de seda ó algodón	de 3 á 20 »

Faldas, Blusas, Guardapolvos, cuellos y otros artículos.

Trajes lana, alpaca, etc., para Caballero	de 25 á 80 ptas
Trajes dril, etc., para Caballero	de 10 á 33 »
Impermeables é impermeabilizados	de 34 á 100 »
Trajes lana, etc., para Niño	de 5 á 33 »
Trajes dril, etc., para Niño	de 4 á 18 »

Guardapolvos, Guerreras, Gabanes, Cazadoras y toda clase de prendas.

Gorras, Sombreros de Paja, Cinturones, Calcetines, Corbatas, Fajas higiénicas, Ligas, Tirantes, etc.

PÍDASE EL CATÁLOGO GENERAL

PRECIO FIJO.—VENTAS AL CONTADO

CEPILLO

FOTÓGRAFO

(Plaza Castelar) calle Santiago, número 1.--Cádiz.

Retratos de todas clases y tamaños. Grandes talleres de ampliaciones inalterables, por todos los procedimientos conocidos hasta la fecha.

Ventas á plazos y al contado.

PRECIOS ECONÓMICOS

GRAN SASTRERÍA.- Columela, 11.- Cádiz.

Se confeccionan toda clase de prendas de vestir para Caballeros y Niños, á precios económicos.

-FELIPE SAEZ Y GUTIÉRREZ-

Elegante corte.—Figurines extranjeros de las casas más acreditadas.—Trajes talaes y uniformes de todas clases:

Columela, número 11.—Cádiz.

DROGUERÍA FRANCESA .

DE

RAMON E. CASAL

Productos químicos y farmacéuticos.—Instrumentos quirúrgicos y ortopédicos.—Especialidades en aguas naturales, tanto nacionales como extranjeras.—Ventas al por mayor y menor.—Depósito exclusivo del acreditado callicida RONMALASCA.

Teléfono 139.-Aranda, 2 y 4 (Antes Novena).-CADIZ.

PASTELERIA FRANCESA

DE

Francisco Camargo de los Reyes.

COLUMELA, 13.—CADIZ

Servicio esmerado y á domicilio.—Pastas finas y dulces de todas clases, á 2,50 ptas. el kilo.—Especialidad en Ramilletes, Tartas y Dulces para bodas y bautizos.—Toda clase de Pasteles, Bollos y Dulces, á 10 y 5 céntimos.—Azúcar florete 1.^a, á 1,10 pestas el kilo.—Café superior, tostado diariamente, á 6 pesetas el kilo. También se expenden estas mismas clases en fracciones, desde 10 céntimos en adelante.

SUCURSALES: Duque de Tetuán, 1 y 3, y Dr. Ramón y Cajal, 18, y San Francisco. 30.

EN ESTA REVISTA

se anuncian las casas comerciales é industriales más importantes de Cádiz.

CLICHÉS

Línea-Directo.

Bicolor.

Tricomía.

SE CONFECCIONAN RAPIDAMENTE

PRECIOS ECONÓMICOS

DIRIGIRSE

A ESTA REDACCIÓN.

ROSARIO, NÚM. 7, 3.º

Quijano y Bustamante.

Aranda, Duque de Tetuán y José del Toro.

Fábrica de Pasamanería y Bordados. Ornamentos y efectos militares.

APRESTOS PARA FLORES

TALLER DE PLATERÍA

DE

José María Butrón.

(ANTIGUA DE ISOLA)

En este acreditado establecimiento se componen toda clase de objetos de plata y oro.

San José y Junquera.-Cádiz.

El Quevedo de Oro.

PLATERIA

Surtido en Alhajas de oro 18 quilates y diamantes. Compra oro, plata, galones y dentaduras artificiales.

Prim, núm. 6, (antes Compañía).

CADIZ

Hotel Victoria.

Propietario: Andrés Ballester.

— ISAAC PERAL, 11 y 12.—CÁDIZ —

Coche á la llegada de todos los trenes y vapores.

EL ÁGUILA. =Surtido en prendas confeccionadas para todas estaciones.

A Equitativa dos Estados Unidos do Brasil.

LA EQUITATIVA DE LOS ESTADOS UNIDOS DEL BRASIL

Sociedad Mutua de Seguros sobre la Vida.

LA MAS IMPORTANTE DE LA AMÉRICA DEL SUR

Dirección general para España: Barquillo, 4 y 6.-Madrid.

Seguro ordinario de Vida, con prima vitalicia y beneficios acumulados.
 Seguro ordinario de Vida, con primas temporales y beneficios acumulados.
 Seguro de Vida dotal, á cobrar á los 10, 15 ó 20 años, con beneficios acumulados.
 Seguros de Vida y Dotal, en conjunto (sobre dos cabezas) con beneficios acumulados.
 Dotes de niños.

Seguros de Vida de todas clases, con sorteo semestral en metálico.

Con las pólizas sorteables, se puede, á la vez que constituir un capital y garantir el porvenir de la familia, recibir en cada semestre, en dinero, el importe total de la póliza si ésta resulta premiada en los sorteos que se verifican semestralmente el 15 de Abril y el 15 de Octubre.

Subdirector general para Andalucía: Excmo. Sr. D. J. V. Semprún.-Cánovas del Castillo, 22.-Málaga.

Agente para la provincia de Cádiz: D. LUIS CARAMÉ, Constitución, 73.-S. Fernando (Cádiz).

Agente en Cádiz: DON ARTURO MARENCO Y GUAJER, Enrique de las Marinas, número 1, principal.

Autorizada la publicación de este anuncio por la Comisaría de Seguros con fecha 5 de Octubre de 1909.

CARRUAJES DE ALQUILER

GRAN LUJO.-MILORES CON LLANTAS DE GOMA

Abonos con libreas á precios convencionales.

SERVICIO POR HORAS

Con una ó dos personas..... Ptas. 2,00
 Con tres ó cuatro id..... " 2,50
 Para teatros, toros, desfiles y días feriados, precios convencionales.

Gran lujo con librea.

Con una ó dos personas..... Ptas. 2,50
 Con tres ó cuatro id..... " 3,00

Oficina: Plaza de la Constitución, 5.-Cochera: Alameda de Apodaca, 1.-Teléfono 227.-CADIZ

FÁBRICA DE ESTERAS DE TODAS CLASES

DE LA

Viuda é Hijos de José Acuaviva.

OBJETOS DE MIMBRES.—ESPECIALIDAD EN ESTERAS FINAS

21, Rosario, 21. (Frente á la Iglesia).—CADIZ.

Sombrerería de José Bartús.-San Francisco, 16.

FUNDADA EN 1970

Esta casa recibe los últimos y más variados modelos de SOMBREROS para caballeros y niños.—Últimas novedades en Sombreros hongos y flexibles.—Extenso surtido en Gorras de todas clases.—Especialidad en Gorras inglesas y Sombreros de paja, último modelo.

LUIS CARAMÉ HABILITACIÓN DE CLASES PASIVAS
 Constitución, 73. - San Fernando.

SIN ANUNCIOS NO ES POSIBLE HACER BUEN NEGOCIO

DIANA

REVISTA ILUSTRADA

con la colaboración de las mejores firmas literarias de España y América.

Redacción: Rosario, 7, 3.º - Cádiz.

Precios de suscripción: En Cádiz, un mes, 0,50 Pta.—En provincias, trimestre, 1,50.—En el extranjero, año 7.
Número suelto, 25 céntos.—Atrasado, 50 céntos.

Se publica decenalmente.—Para anuncios, pídase la tarifa á la Administración.—No se devuelven los originales que se reciban, aunque no se publiquen.—Serán considerados suscriptores todas las personas que reciban por primera vez esta revista y no la devuelvan á la Administración.

Ntra. Sra. de la Luz.

Agencia de Pompas Fúnebres de A. Curado.

Oficinas y Depósito: Sagasta, núm. 9.—Cádiz.—Teléfono núm. 191.

Esta Agencia se encarga de todo cuanto concierne al ramo funerario: sepelios, traslaciones de cadáveres y restos de un punto á otro; exhumaciones, embalsamamientos y construcciones de mausoleos y lápidas; cera de inmejorable calidad para el alumbrado de altares y nichos.

Gran surtido en **Coronas**, flores, pensamientos y ángeles de biscuit. **Servicio permanente.**

BIBLIOTECA "PATRIA,"

MADRID

Publica novelas, cuentos, etc., premiados en concursos públicos y obras fuera de concurso, debidas á los más distinguidos literatos españoles.

La mejor recomendación de esta BIBLIOTECA es decir que ha merecido alabanzas de literatos como los Sres. Pereda, Menéndez Pelayo, Palacio Valdés, Fastenrath, Duque de Rivas, Silvela, etc.

Los tomos que publica contienen preciosos grabados de artistas españoles de gran nombradía, y cubiertas tiradas á seis colores con el retrato del autor de cada obra.

Patronato principal.—Excmos. Sres. Marqués de Comillas, Conde de Bernar, Conde de Canilleros, D. Joaquín S. de Toca é Ilmo. Sr. Barón de Vilagayá.

Obras publicadas y en preparación.—De Menéndez Pelayo, José Zahonero, Alfonso Pérez Nieva, Conde de las Navas, Angel Guerra, etc.

Precio: UNA peseta.—*Pídanse en todas las librerías.*

Á LOS EXPORTADORES

y á cuantos comerciantes interese dar á conocer sus productos en las Repúblicas Latinas, les conviene anunciar en

"ESPAÑA Y AMÉRICA"

que es la Revista Comercial Ilustrada que ofrece mayores ventajas.

Tiene corresponsales en todas las provincias y principales pueblos de la península, y en todos los países hispano-americanos.

Se publica mensualmente. Se envían números de muestra á los que lo soliciten.

Precios de suscripción: 10 pesetas al año, en España.—En el Extranjero, 15 francos.—Número suelto, 1 peseta.

Inserta entre otros asuntos, artículos comerciales, industriales, históricos, de artes y de intereses generales, estadísticas, tarifas, notas de importación y exportación, etc., etc. Profusas y numerosas ilustraciones.

Oficinas: Cánovas del Castillo, 32.-Teléfono 31.-Cádiz.

EL ÁGUILA=Ropas hechas y á medida.

que se vende en Cádiz se encuentran en el Establecimiento de JOSÉ MACIAS DIAZ.—Despacho y avisos: Topete, núm. 1.—Se garantiza calidad y peso.—Reparto á domicilio.—Teléfono número 78.

LA MEJOR CARNE Y LECHE

JIMÉNEZ Y REGIFE

CÁDIZ-JEREZ

GRANDES PREMIOS

ITALIA—FRANCIA—BÉLGICA—REPUBLICA ARGENTINA

MOSAICOS - AZULEJOS - CEMENTOS

SINALCO

Bebida espumosa sin Alcohol

REFRESCANTE, HIGIÉNICA Y NUTRITIVA

A BASE DE FRUTAS FRESCAS

PARA EL USO DIARIO DE LA MESA

PEDIDLA EN TODAS PARTES

Depósito: Plaza de Mina, 4.- CADIZ

Nuestros Regalos

Todos los meses distribuiremos entre nuestros suscriptores y anunciantes **TRES REGALOS** que consistirán en un vale que dará opción á **seis artísticas fotografías** de la acreditada casa del Sr. Cepillo; en un **décimo de la lotería**, y en **una obra literaria** de firma renombrada.

Nuestros suscriptores y anunciantes deben conservar sus recibos, pues los citados premios se entregarán á los que coincidan en sus dos últimas cifras con las dos últimas de los tres primeros premios de la Lotería Nacional del 21 de cada mes.

Para tener opción á estos regalos es condición indispensable que ningún suscriptor ó anunciante esté en descubierto con nuestra administración.

ANUARIO DE CADIZ Y SU PROVINCIA

por Manuel Juárez y Serafín Pró.

Oficiales de la Secretaría del Excmo. Ayuntamiento de Cádiz.

EDICIÓN PARA 1913